

Crónicas de SAN JUAN DE LA PEÑA

Diciembre 2025 - nº 33



REAL HERMANDAD DE
SAN JUAN DE LA PEÑA

75 aniversario

Sumario

Carta del Hermano Mayor	3
Celebración del 75º Aniversario de la Real Hermandad de San Juan de la Peña	4
La visita del Santo Cáliz a San Juan y Jaca	12
Conferencias	14
Guardianes del legado natural: la Fibigia clypeata vuelve a San Juan de la Peña	20
Excursión, Nueva Exposición, Ruta botánica y Bailo medieval	22
Presentación del libro: "El Real Monasterio de San Juan de La Peña, Cuna del Reino de Aragón"	30
La Real Hermandad culmina su 75º aniversario reafirmando el legado y la identidad de Aragón	32
Los alumnos aragoneses impulsan los concursos de la Real Hermandad de San Juan de la Peña	36
Misa de Difuntos	38
Previsión de Actividades 2026	39



4



12



32

Edita: Real Hermandad de San Juan de la Peña
Dirección: Plaza del Seminario, 8. 22700 Jaca (HUESCA)
Coordinación: Inés Solanilla
Diseño y realización: Actualidad Media S.L.
Depósito Legal: Z-3273-2000
Fotografías: Real Hermandad de San Juan de la Peña.

EL LXXV ANIVERSARIO DE LA REAL HERMANDAD DE SAN JUAN DE LA PEÑA

Hace un año en la carta que os dirigía os invitaba a participar en nuestro LXXV Aniversario que hemos estado celebrado este 2025, de manera más intensa entre abril y noviembre. Quiero en primer lugar agradecer vuestra gran respuesta a las diferentes convocatorias y la colaboración y el saber estar que hemos transmitido a la sociedad; especialmente al Consejo Rector que ha dedicado muchísimas horas en la preparación desde que empezamos a trabajar en el verano del 24 y decir también que debemos de felicitar a todos los miembros de la Hermandad por el éxito con que hemos desarrollado los actos. Creo que no somos conscientes de lo bien que ha salido todo y de la repercusión tan positiva que ha tenido para San Juan.

Os quiero explicar que en la planificación que hicimos, quisimos contemplar el conjunto monástico de manera integral y también el que las actividades fueran dirigidas a todos los grupos de interés con los que interaccionamos en la Hermandad. Por la primera razón, hemos tenido en cuenta desde la reintroducción de la planta fibrigia, hasta la intervención en los ábsides. Por la segunda razón, hemos realizado actos en el Monasterio, pero también en Jaca y en las tres capitales de provincia de Aragón. Con todos ellos, hemos tenido una repercusión en los medios de comunicación excelente.

El acto más significativo fue la vuelta del Santo Cáliz el 15 de julio, fueron momentos que no olvidaremos y en los que muchos me habéis transmitido, de manera muy íntima y personal, experiencias muy enriquecedoras y emotivas. Más lúdicos y más sensacionales fueron los conciertos del Teatro Real, qué suerte poder fundir al anochecer naturaleza y canto, los trinos de los pájaros y las voces angelicales. El de mayor acercamiento a la ciudadanía ha sido el de llevar San Juan a los que no lo conocen con la exposición fotográfica que inauguramos en Zaragoza, Huesca y Teruel junto a sus alcaldesas, así como la exposición que se quedará permanente en el claustro del monasterio Alto. El que más permanencia va a tener ha sido y será la edición del nuevo libro “El Real Monasterio de San Juan de la Peña, Cuna del Reino de Aragón” que es un trabajo enorme. Y dejo para el final la restauración de los ábsides de la iglesia alta del monasterio Viejo, actividad con la que retomamos lo que la Hermandad hizo en sus primeros 30 años, os quiero volver a agradecer vuestras aportaciones económicas, sin ellas la intervención no hubiera sido posible. Esto solo es un resumen de lo acontecido que podréis ver en las páginas de esta revista.

El Aniversario ha supuesto un gran esfuerzo de colaboración y también económico porque hemos tenido unos gastos del orden de 375.000 euros, algo impensable de llevar a cabo con nuestra cuota anual, por eso han sido muy importantes vuestras aportaciones, así como la colaboración del Gobierno de Aragón, la Fundación Ibercaja y el Grupo San Valero. Hemos salido muy justos y como siempre tendremos que ser muy cautos administrando nuestros recursos.

En el 2026 vamos a empezar un ciclo nuevo y queremos trabajar para poder presentar, lo antes posible, un Plan Director del Monasterio al Gobierno de Aragón. Plan que aúne todas las facetas que interaccionan en su presente y que asegure su mejora constante y el poder hacer realidad nuestra misión de garantizar su futuro para el disfrute de las próximas generaciones. Debemos de ser ambiciosos en nuestro planteamiento para que siempre podamos seguir estando orgullosos de nuestra pertenencia a la Hermandad y de ser una entidad fundamental para su mantenimiento y divulgación.

Termino reiterando el agradecimiento por vuestra participación y colaboración con la Hermandad, es un lujo el poder contar con unas Damas y unos Caballeros como sois todos vosotros. Os deseo que paséis unas felices y entrañables navidades, en las que podamos recargar baterías y reafirmar nuestro compromiso cristiano con la sociedad y también que nuestro Padre nos colme de bendiciones en el nuevo año que vamos a empezar para que, con salud, podamos desarrollar al máximo los talentos que a cada uno nos ha concedido. Un fraternal abrazo de vuestro Hermano Mayor



“Damas y caballeros asistentes a la celebración del Día de San Juan, homenajeados por más de 25 años de pertenencia a la Hermandad.”

Celebración del 75^o Aniversario de la Real Hermandad de San Juan de la Peña



El pasado sábado, 21 de junio de 2025, el Monasterio Viejo de San Juan de la Peña acogió la solemne conmemoración del 75º aniversario de la Real Hermandad de San Juan de la Peña, coincidiendo con nuestro patrón rendimos el tradicional homenaje a los Reyes y Nobles de Aragón.

El acto, cargado de simbolismo y emoción, reunió a damas, caballeros, autoridades e invitados en un entorno único, cuna y origen del Reino de Aragón. La jornada comenzó con la recepción oficial y continuó con la celebración de la Eucaristía en la Iglesia del Monasterio, presidida por el nuevo Obispo de Jaca, D. Pedro Aguado, quien oficiaba

por primera vez esta ceremonia tan significativa para nuestra Hermandad.

Posteriormente, tuvo lugar el homenaje a los Reyes y Nobles de Aragón enterrados en el Panteón del Monasterio, espacio que conserva los restos de Ramiro I, Sancho Ramírez, Pedro I, así como de familiares y linajes nobles de los siglos XI al XIII. En palabras del Hermano Mayor, D. Félix Longás, “este lugar fue la cuna del Reino de Aragón y tenemos que dignificar este Monasterio como parte de la identidad de todos los aragoneses”.

Uno de los momentos más destacados de la jornada fue la inauguración de la rehabilitación de los ábsides del Monasterio Viejo, una obra fundamental para la conservación de este conjunto





histórico, financiada por los miembros de nuestra Real Hermandad. Los ábsides, situados en la cabecera de la iglesia, son una de las partes más representativas del monasterio románico, tanto por su belleza arquitectónica como por su profundo simbolismo espiritual.

Antes de iniciar los trabajos, se llevó a cabo un exhaustivo análisis del estado de conservación de las estructuras. El informe reveló que era urgente intervenir para frenar el deterioro de los ábsides.

El análisis histórico reveló, además, que el principal origen del deterioro de la piedra se encuentra en el gran incendio de 1675, que afectó gravemente al monasterio. Las altas temperaturas de aquel siniestro alteraron la estructura interna de la roca, generando fracturas, escamaciones y pérdida de cohesión en algunos sectores. Estos daños se agravaron con el enfriamiento y la posterior humedad, provocando la aparición de grietas y desprendimientos en las zonas más expuestas.





Gracias a la restauración actual, estos efectos han sido controlados mediante técnicas respetuosas que consolidan la piedra sin modificar su esencia original. Se ha mejorado la estanqueidad frente a las filtraciones y se ha asegurado que los tratamientos de conservación permanezcan intactos ante cualquier actuación futura. Hoy, los ábsides se presentan estables, fieles a su trazado original y listos para perdurar en el tiempo.

El acto de inauguración estuvo presidido por el Hermano Mayor junto al presidente del Gobierno de Aragón, D. Jorge Azcón, quien destacó el valor patrimonial y simbólico del lugar para la historia de Aragón, subrayando la importancia de proteger y difundir este legado común.

La jornada culminó con el solemne acto de investidura de nuevos miembros en el Claustro del Monasterio. Este año, con motivo del 75º aniversario, se incorporaron 27 nuevos hermanos, de los cuales 20 fueron investidos como Caballeros y 7 como Damas, reforzando así el compromiso, la continuidad y el crecimiento de nuestra institución.

Además, tras la imposición de la medalla y la capa, se realizó un reconocimiento a aquellos miembros con al menos 25 años de antigüedad

en la Real Hermandad, un momento de gratitud y agradecimiento hacia aquellas damas y caballeros que mantienen la fe y la alegría por pertenecer a esta Hermandad.

La Real Hermandad vive así otro aniversario con orgullo, mirando al pasado y al futuro con renovada esperanza, siempre al servicio de Aragón, la fe y del patrimonio común que representa para nosotros San Juan de la Peña. ▶



IMPOSICIÓN DE INSIGNIAS



D^a. AROA ÁLVAREZ MARTÍNEZ



D^a. KARINNE ADELA BERENGUEL LOVACO



D. JOSÉ IGNACIO BILBAO MONTOYA



D. JOSÉ MANUEL CLUA MÉNDEZ



D. JESUS DEL VAL MOLINA Y
D^a. ELENA MARTÍNEZ HERRERO



D^a. MARTA DOMÍNGUEZ LÓPEZ Y
D. CÉSAR DOMÍNGUEZ BIGADOR

IMPOSICIÓN DE INSIGNIAS



D^a. ROSA BOLEA BAILO Y
D. CARLOS FOUNAUD CABEZA



D^a. ISABEL GIMENO GIL Y
D. RODRIGO GIMENO GIL



D. GREGORIO GÓMEZ MARTÍNEZ Y
D. SALVADOR GÓMEZ MARTÍNEZ



D^a. MARÍA CONCEPCIÓN LACASA DÍAZ



D. FRANCISCO LALANNE MATUTE



D. MANUEL LAUSÍN MUÑOZ

IMPOSICIÓN DE INSIGNIAS



D. FRANCISCO JAVIER MARTÍNEZ YAGÜE



D. JOSÉ MONTOYA ESCUDERO



D. ANTONIO MORLANES VILLANUEVA Y
D. GUILLERMO MORLANES VILLANUEVA



D. ALFONSO RIVERA AZNAR



D. IGNACIO SALVO TAMBO



D^a. ANA BEATRIZ CEREZO ARRALDE Y
D. JOSÉ LUIS SAMPÉRIZ CINCA

IMPOSICIÓN DE INSIGNIAS



D. IGNACIO SANCHO GARGALLO



D. LUIS ÁNGEL SERRANO VINUÉ



FOTO DE FAMILIA



La visita del Santo Cáliz a San Juan y Jaca

El pasado martes, 15 de julio, el Real Monasterio de San Juan de la Peña volvió a convertirse en escenario de un acontecimiento de gran significado espiritual e histórico: la visita del Santo Cáliz, con motivo del 75º aniversario de la Real Hermandad.

San Juan de la Peña durante 350 años, desde mediados del siglo XI hasta finales del XIV, guardó el Santo Cáliz entre sus muros, en un tiempo en el que la península vivía intensos cambios políticos y religiosos. En 1399, por orden del rey Martín I “El Humano”, fue trasladado a Zaragoza y, posteriormente, en 1437, a Valencia, donde se encuentra hoy en la Capilla del Santo Cáliz de la catedral.

La jornada comenzó temprano, con la concentración de fieles, miembros de la Hermandad, cofradías y representantes de distintas diócesis. Desde el Panteón de Nobles, donde descansan figuras destacadas del medievo aragonés, partió una procesión litúrgica hasta el Altar Mayor. El silencio respetuoso de los asistentes contrastaba con la fuerza del canto coral que acompañaba el avance, marcando un clima de recogimiento.



La Eucaristía fue presidida por el obispo de Jaca, D. Pedro Aguado, y concelebrada por el arzobispo de Zaragoza, D. Carlos Escribano, junto con el abad mitrado del Monasterio de Leyre. Durante la homilía, se recordó cómo el Santo Cáliz ha sido, a lo largo de los siglos, un símbolo que une comunidades y generaciones, uniendo la memoria de la Última Cena con la experiencia de fe de miles de personas.



Uno de los momentos más emotivos de la mañana fue la entrega de una distinción colectiva por parte de José Leto Melero, presidente de la Cofradía del Santo Cáliz de la Cena del Señor (Valencia), a la Real Hermandad de San Juan de la Peña. Este gesto sencillo, pero profundamente simbólico, selló a las dos instituciones, unidas por la historia compartida en torno al Santo Cáliz. Fue el Hermano Mayor, Félix Longás, quien recogió la distinción en nombre de todos los miembros, agradeciendo la confianza y el afecto recibido.

Al finalizar la misa, se abrió un tiempo de veneración. Damas, caballeros, autoridades y fieles pasaron ante la reliquia, muchos visiblemente emocionados.

Por la tarde, las Damas y Caballeros de la Hermandad realizaron turnos de vela junto a la reliquia, manteniendo una presencia discreta y silenciosa. La luz natural que entraba por los arcos románicos del monasterio daba al momento un tono íntimo, casi atemporal. Al caer la tarde, una breve ceremonia de despedida puso fin a la estancia del Santo Cáliz en el monasterio, antes de iniciar su traslado a la Catedral de Jaca.

Volver a este lugar no solo significó traer de nuevo la reliquia a un escenario histórico, sino también cerrar simbólicamente un círculo que une pasado y presente, fe y patrimonio.

La llegada del Santo Cáliz a Jaca estuvo llena de participación popular. A las puertas de la Catedral de San Pedro, cientos de personas tanto fuera como dentro de la catedral aguardaban para presenciar la entrada de la reliquia.

El recibimiento también contó con la participación de los Danzantes y Bailadores de Santa Oro-

sia y el Grupo Folklórico Alto Aragón, que añadieron ritmo y color a la tarde.

Al día siguiente, 16 de julio, jacetanos y visitantes continuaron con el acercamiento y petición al Santo Cáliz hasta su despedida y regreso a la Catedral de Valencia. ▶



Conferencias

XX JORNADAS DE ESTUDIO SOBRE SAN JUAN DE LA PEÑA JULIO 2025

Las XX Jornadas de Estudio sobre San Juan de la Peña que hemos organizado este 2025 han coincidido con la celebración de nuestro LXXV Aniversario; por ello el Consejo Rector decidimos que estuvieran centradas en los tres temas que consideramos más representativos para la Hermandad: la primera sobre la importancia que el Monasterio tuvo en los inicios del Reino de Aragón, la segunda sobre el estado del Monasterio y las últimas investigaciones que ha tenido y la tercera sobre la propia historia de la Hermandad y su futuro. Por motivos de espacio, de la primera y de la tercera realizamos

para esta revista un breve resumen los miembros del Consejo y de la segunda también se aporta un resumen, pero más extenso y hecho por los tres conferenciantes que intervinieron en ella; hemos considerado esta mayor extensión por las novedades que los lectores podrán apreciar en él, tanto por la metodología utilizada, como por los logros conseguidos. Lo expuesto en esta conferencia y en el resumen puede contemplarse en la exposición que inauguramos el 30 de junio y que recomendamos visitar a todas la Damas y Caballeros que todavía no lo hayan podido hacer.

Entre montañas y ríos, los primeros reyes de Aragón

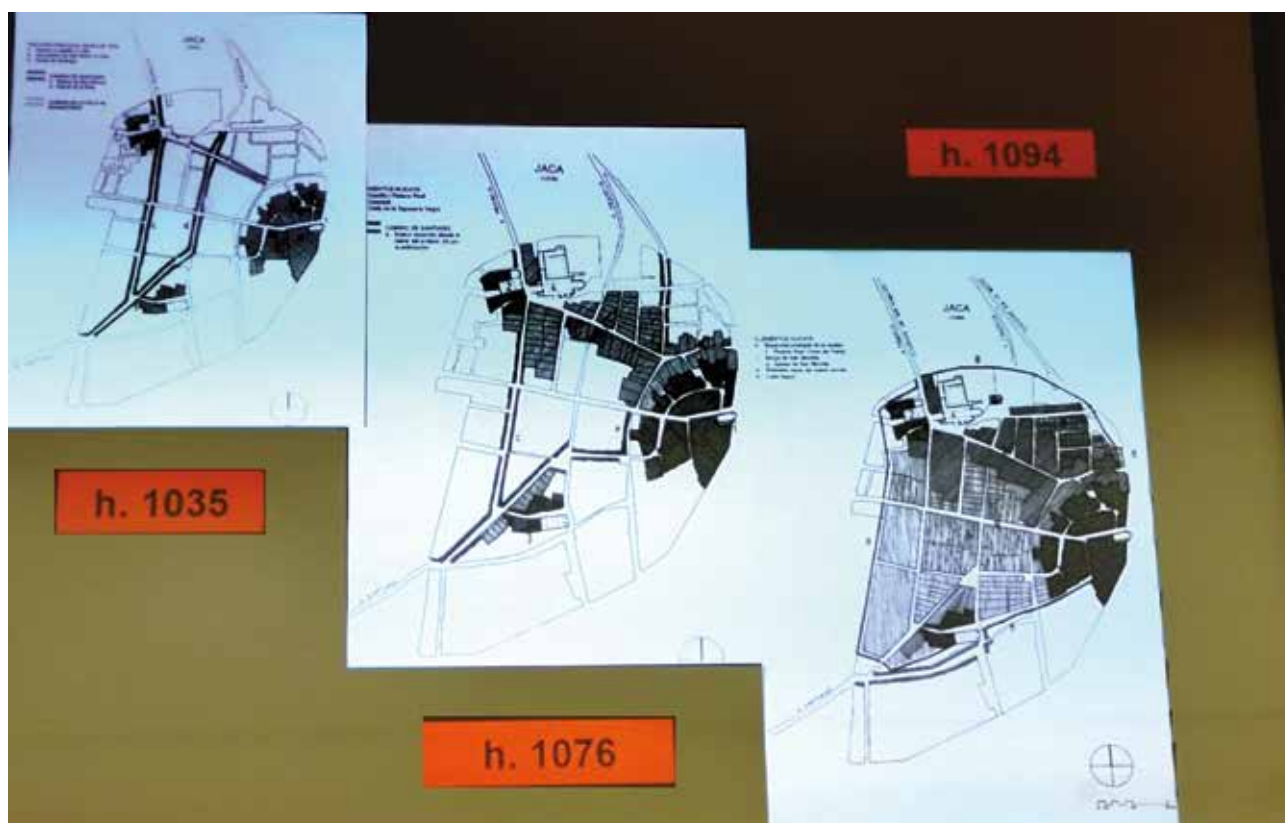
Ana Isabel Lapeña Paul

La historiadora Ana Isabel Lapeña Paul ofreció una conferencia esclarecedora bajo el título “Entre montañas y ríos, los primeros reyes de Aragón”, en la que desgranó el origen y consolidación de la monarquía aragonesa desde el siglo XI. Su intervención arrancó con un punto de inflexión clave: la muerte de Sancho Garcés III, Sancho el Mayor de Pamplona, en el año 1035. En su testamento, el monarca decidió fragmentar sus extensos dominios entre sus hijos, un reparto que acabaría marcando el mapa político del norte peninsular.

A su primogénito, García, le legó el reino de Pamplona; a Fernando, el condado de Castilla; a Gonzalo, los condados de Sobrarbe y Ribagorza; y a Ramiro, el condado de Aragón. Este último heredó entonces un territorio modesto, de apenas 600 kilómetros cuadrados, formado por los valles del río Aragón, Hecho y Ansó: una estrecha franja pirenaica llamada a convertirse en el embrión de un reino.



Crónicas de San Juan de la Peña



La expansión llegó pronto. Tras la muerte de su hermano Gonzalo en torno a 1043, Ramiro I incorporó Sobrarbe y Ribagorza, ampliando así de manera decisiva el espacio político aragonés. Más adelante sumó diversas posesiones al norte de las Cinco Villas -Sos, Uncastillo, Biel y Luesia- y arrebató a la taifa de Lérida enclaves como Benabarre y Tolva. Su trayectoria militar, sin embargo, concluyó en 1064 durante el intento de tomar Graus. Sus restos reposan en el monasterio de San Juan de la Peña, panteón dinástico de los primeros reyes aragoneses.

Tras su muerte, le sucedió su hijo Sancho Ramírez, figura clave en la consolidación del reino. Uno de los hitos más relevantes de su reinado fue el viaje a Roma en 1068 para declararse vasallo de la Santa Sede. Con aquel gesto buscaba apuntalar la independencia política frente a las presiones de Pamplona y Castilla, al tiempo que alineaba el joven reino con el poder pontificio. De ese acercamiento derivó el abandono del rito mozárabe y la adopción del rito romano, oficializado en San Juan de la Peña el 22 de marzo de 1071.

La muerte de Sancho Garcés IV de Pamplona en 1076 abrió además la puerta para que Sancho Ramírez asumiera también el trono pamplonés, ampliando su proyección y recursos. Paralelamente avanzó en la conquista territorial: tomó Alquézar, Graus y Ayerbe, y llegó a amenazar directamente la fortaleza musulmana de Zaragoza.

Su apuesta urbanística y administrativa dejó igualmente huella. Sobre la antigua villa de Jaca fundó una ciudad y le concedió en 1077 un fuero que acabaría convirtiéndose en modelo para numerosos municipios dentro y fuera de Aragón. Sancho Ramírez murió el 4 de junio de 1094 tras un intento fallido de tomar Huesca, y fue enterrado en San Juan de la Peña junto a su padre y su hijo.

El trono pasó entonces a Pedro I, que reinó entre 1094 y 1104 y culminó una de las operaciones estratégicas más determinantes del periodo: la conquista de Huesca en 1096, tras la decisiva batalla de Alcoraz. Con esta victoria, Aragón accedió por fin a las fértiles tierras del Somontano y la Hoya, trascendiendo su tradicional identidad montañesa y abriendo un nuevo ciclo de expansión política, económica y territorial. ▶

Conferencias

Reconstruir un monasterio desaparecido: el renacer virtual del Monasterio Viejo de San Juan de la Peña (siglos XVII-XIX)

Alberto Gómez García (historiador y arqueólogo medievalista)

Alberto Nasarre Cónsul (historiador del arte)

Juan José Generelo (archivero)

Durante siglos, el Monasterio Viejo de San Juan de la Peña ha fascinado a historiadores, viajeros y estudiosos del patrimonio. Sin embargo, la historia del edificio, especialmente en los siglos XVII-XIX, había quedado fragmentada y dispersa por la pérdida de amplios sectores del conjunto y por las profundas transformaciones derivadas del incendio de 1675 y del progresivo abandono posterior. Ahora, una investigación multidisciplinar ha permitido reconstruir virtualmente el monasterio tal como fue. Un esfuerzo científico y tecnológico que abre nuevas vías de conocimiento y de difusión para San Juan de la Peña que puede servir de modelo para otros monumentos¹.

Ha sido necesaria la combinación de un exhaustivo análisis documental, la interpretación de planos, dibujos y fotografías antiguas y la aplicación rigurosa de la arqueología de la arquitectura, todo ello integrado en modernas herramientas de reconstrucción virtual 3D. El resultado no sólo ofrece una imagen visualmente atractiva y muy didáctica del monasterio, sino que permite comprender su evolución constructiva y funcional.



¹ De hecho, en 2016, presentamos en esta misma revista (nº 23, pp. 17-20) el estudio de arqueología de la arquitectura, la metodología aplicada y el proyecto general sobre la reconstrucción virtual del monasterio viejo (Gómez, "Arqueología de la arquitectura y reconstrucción virtual del Monasterio Viejo de San Juan de la Peña". En 2019, llevamos a cabo con la empresa Madmouse Studio la reconstrucción virtual de la historia constructiva del panteón real, que fue presentada en la exposición "Panteones Reales de Aragón" (Gómez, "Arqueología de la arquitectura y reconstrucción virtual del Panteón Real de San Juan de la Peña"), en Panteones Reales de Aragón. Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2018, pp. 46-55. La reconstrucción virtual que presentamos aquí está en la exposición del monasterio nuevo "Espacios de San Juan de la Peña. Más allá de la Edad Media (ss. XVII-XIX)", y va a ser publicada por el Gobierno de Aragón.



Una investigación que combina todas las fuentes posibles

El archivo del monasterio constituye el punto de partida, con los documentos de la misma comunidad benedictina a los que se han añadido los que se produjeron tras la desamortización de 1835. Actualmente se conserva en varias instituciones públicas entre las que destacan el Archivo Histórico Nacional, la Biblioteca Nacional de España, el Archivo Histórico Provincial de Huesca y la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza.

A este corpus documental se suman los testimonios de los cronistas y viajeros de los siglos XVI al XVIII entre los que destacan monjes del mismo cenobio como Briz (1620), La Ripa (1675 y 1685) o Aldea (1748), cuyas descripciones permiten reconstruir el ambiente espiritual y físico del monasterio. También resulta muy valiosa la rica tradición iconográfica de San Juan de la Peña. Grabados como el de Bordas (1724), que representa el estado del monasterio antes del gran incendio de 1675, y las vistas de Carderera (1840), Parcerisa (1844) o Balaguer (1851), junto con otras ilustraciones, permiten ver elementos hoy desaparecidos y contrastarlos con los restos conservados. También se han estudiado planos antiguos, desde el de Peralta de 1573-1576 hasta los levantamientos de 1770-1773, así como los incluidos en proyectos de obras del siglo XVIII. Su fiabilidad e interpretación

se han sometido a crítica para identificar medidas, proporciones, superposiciones y elementos discordantes. Finalmente, las fotografías históricas de los siglos XIX-XX permiten precisar detalles de estructuras todavía en pie antes de su degradación posterior. En conjunto, este mosaico de documentos, imágenes y testimonios ha servido para recuperar el monasterio “perdido”, el que existió en la Edad Moderna, antes y después del incendio de 1675.

La arqueología de la arquitectura: leer la historia en los muros

Sin embargo, ninguna reconstrucción sería posible sin un profundo trabajo de campo. La arqueología de la arquitectura, desarrollada desde finales del siglo XX, permite leer los paramentos como si fueran estratos de un yacimiento arqueológico: identificar fases constructivas, reformas, destrucciones y reutilizaciones mediante el análisis minucioso de materiales, técnicas, uniones, cortes y cicatrices visibles en las paredes.

Estos métodos sirven para comprender la evolución del monasterio, especialmente donde los documentos escritos son escasos o contradictorios. Con el estudio de muros, ventanas, escalonamientos, morteros y huellas de usos desaparecidos se ha podido reconstruir desde la secuencia temporal de las ventanas románicas del panteón real hasta la compleja transformación del claustro de

Conferencias

1620-1630, o las modificaciones de la sala del concilio. La combinación de esta lectura “arqueológica” de los muros con la información de excavaciones, como las de 1984-1985, permite entender el monasterio como edificio, pero también como un organismo histórico en continua transformación, condicionado por su entorno rupestre y por su utilización a través de los siglos.

De la investigación a la imagen: la revolución tecnológica

Toda esa información acumulada ha encontrado una herramienta de síntesis perfecta en las recreaciones virtuales 3D. Esta tecnología proporciona un soporte versátil con el que visualizar los resultados y analizarlos con rigor, documentar cada decisión y ofrecer distintos niveles de evidencia según la seguridad de los datos históricos. Nos basamos en los Principios de Sevilla (2012), que regulan la práctica de la arqueología virtual y promueven la transparencia y la trazabilidad en las reconstrucciones históricas.

Los modelos digitales utilizados incorporan escalas de color que indican el grado de certeza de cada elemento, desde los muros documentados arqueológicamente hasta aquellos recursos más hipotéticos basados en paralelos o testimonios indirectos. Se ha usado la representación gráfica propuesta por Aparicio Resco y Figueiredo (2016), que ayuda a distinguir claramente la incertidumbre en las reconstrucciones a la vez que permite una adaptación sencilla al proceso de investigación.

Comprender el monasterio como nunca antes

La aplicación conjunta de historia, arqueología y tecnologías virtuales ha permitido reconstruir por primera vez la evolución integral del monumento entre los siglos XVII y XIX, una etapa poco conocida y, sin embargo, decisiva. Gracias al modelo virtual, hoy podemos “caminar” por los espacios del monasterio tal como se distribuían hacia 1620: la entrada principal, las iglesias alta y baja, el antiguo dormitorio común, el palacio abacial, el refectorio, las caballerizas, la hospedería, el hospital, la limosnería, el pajar, el horno del abad y los accesos desde los caminos de Bailo y Botaya.

La reconstrucción de la estructura escalonada de las iglesias, adaptadas al terreno rupestre, o la de espacios como la sala capitular, el claustro, la sacristía y el panteón real permite una nueva comprensión de su funcionamiento diario. Además, el modelo virtual ha hecho posible visualizar el antes y el después del incendio de 1675, identificando el recorrido del fuego, los derrumbes y la situación del edificio tras la catástrofe. Incluso, algunas reconstrucciones han resuelto viejos enigmas, como el aspecto original de las ventanas románicas del panteón real, desaparecidas en reformas posteriores pero visibles en antiguas plantas y retratos, o la disposición de estructuras hoy perdidas, como el nuevo palacio abacial o las antiguas caballerizas.

Un patrimonio recuperado para la sociedad

Más allá de su valor científico, este proyecto tiene una enorme relevancia para la difusión del patrimonio. La reconstrucción virtual permite comprender espacios que hoy han desaparecido o están muy transformados y ofrece una narrativa visual que facilita la conexión emocional con el monumento. Hay que recordar que las ruinas actualmente conservadas del monasterio viejo son tan solo la quinta parte de los volúmenes y edificios existentes en los siglos XIII-XVII.

Este proyecto ha mantenido en todo momento un compromiso riguroso con la verdad histórica como exigen los principios fundacionales y la metodología de la arqueología de la arquitectura y la arqueología virtual. Cada textura, cada volumen, cada ventana y cada bóveda se basa en datos documentados, contrastados y explicados mediante herramientas de trazabilidad. No se trata de “inventar” un pasado atractivo aprovechando los avances tecnológicos, sino de hacer visible -con gran precisión y detalle- el conocimiento científico, tanto para la visualización, uso y dinámica crítica de los especialistas como para la divulgación entre el público en general.

En conclusión, podemos decir que se ha intentado hacer que el pasado vuelva a ser legible, que el monasterio reviva, no como un decorado imaginado, sino como un paisaje histórico reconstruido con precisión científica: un puente entre pasado y presente que enriquece nuestra mirada y abre nuevas vías para el estudio y la divulgación del patrimonio cultural. ▀

La Real Hermandad de San Juan de la Peña: historia, presente y futuro

Nuestra Hermandad tuvo su predecesor en el Patronato del monasterio Alto que se constituyó el 25 de octubre de 1935, siguiendo el modelo de otro similar que se había puesto en marcha un poco antes para el monasterio de Poblet. Este Patronato tenía como objetivo la preservación principalmente del monasterio nuevo, que según reza en la documentación estaba en un “estado lamentabilísimo”, pero no llegó a cumplir de forma eficaz su misión. Por ello un grupo de diez personas relevantes de finales de los 40, lideradas por el obispo de Jaca, D. José María Bueno Monreal, decidieron constituir la Hermandad de Caballeros de San Juan de la Peña. El 15 de agosto de 1949 se expide su Decreto de Creación, sometido a derecho canónico.

El acta fundacional es del 6 de agosto de 1950 y se amplía a 21 el número de miembros fundadores que se reúnen para el primer capítulo general el 29 del mismo mes, día en que se conmemora la “degollación de San Juan Bautista”. Nombran primer Hermano Mayor a D. Miguel Sancho Izquierdo que en esos años era el Rector de la universidad de Zaragoza y que permaneció en el cargo hasta 1969. En este primer periodo de 20 años la Hermandad se dedicó enteramente a intervenir para cubrir las necesidades más urgentes de los dos monasterios. Lo hizo con sus propios medios, incluso solicitando algún crédito y también auxiliada por cupos de explotaciones forestales que el Estado le concedió.

La segunda etapa hasta 1999 la lidero como Hermano Mayor D. José Joaquín Sancho Dronda y en ella se produjo un cambio fundamental para el futuro de los cenobios que fue la aprobación del Estatuto de Autonomía de Aragón. Mediante su desarrollo el gobierno autonómico paso a ser el titular del conjunto monástico y a velar por su continuidad. Los sucesivos gobiernos que ha tenido la Comunidad de Aragón, en mayor o menor medida han ido interviniendo en San Juan de la Peña; por ello la Hermandad fue cambiando y actualizado sus fines.

El relevo en 1999 lo tomo el nuevo Hermano Mayor D. Emilio Eiroa, que permaneció en el cargo hasta su fallecimiento en marzo del 2013. Este periodo último se caracterizó por la mayor apertura de la Hermandad a la sociedad, la actualización de sus estatutos y el inicio de la mayoría de actividades que actualmente disfrutamos. La Hermandad de Caballeros de San Juan de la Peña, paso a denominarse Hermandad de San Juan de la Peña, con la plena integración de las Damas y desde el 2009 en que sus Majestades nos otorgaron el título de Real, con la denominación que hoy tenemos “Real Hermandad de San Juan de la Peña”.

Desde el 2013 el Hermano Mayor es Félix Longás que continua en la actualidad. La misión de la Hermandad hoy, es poner en valor lo que San Juan de la Peña significa como centro de espiritualidad, como cuna del Reino de Aragón y como “señal de identidad de los aragoneses”; alrededor de esta triple misión giran todas las actividades de la Hermandad a las que se añade el hacer de interlocutor con el gobierno de Aragón y velar porque le dedique los recursos necesarios para preservar el monasterio para las próximas generaciones.

La Hermandad está constituida en estos momentos por 580 Damas y Caballeros y es regida por un Consejo Rector que forman doce personas y por el Capítulo General que se realiza la víspera de la celebración de nuestro patrón, San Juan Bautista, en la sede social que la Hermandad tiene en la casa de la Iglesia de la Diócesis de Jaca.

Recién terminada la celebración del LXXV Aniversario de la Hermandad, iniciamos un nuevo ciclo en el que consideramos prioritario el presentar el próximo 2026 un Plan Director del conjunto Monástico al Gobierno de Aragón que lo contemple integralmente y asegure su futuro, no solo con respecto a los edificios, sino también añadiéndole el entorno que lo rodea, las actividades que en él se realizan y la experiencia y servicio que se presta a los visitantes. ▀

Guardianes del legado natural: la *Fibigia clypeata* vuelve a San Juan de la Peña



San Juan de la Peña es un símbolo donde historia, cultura y naturaleza se entrelazan. Este enclave, que evoca el primer panteón real del Reino de Aragón y el misterio del Santo Cáliz, se ha convertido en un referente insustituible para nuestra identidad. Ese legado se amplía con un gesto que une pasado y futuro: la reintroducción de *Fibigia clypeata*, una planta que vuelve a florecer en las grietas de los muros del monasterio.

En el marco de la conmemoración de nuestro 75º aniversario, la Real Hermandad de San Juan de la Peña, junto al Departamento de Medio Am-

Crónicas de San Juan de la Peña

biente y Turismo del Gobierno de Aragón y en colaboración con el Instituto Pirenaico de Ecología (CSIC), impulsó esta iniciativa para recuperar una especie vegetal singular. Durante el acto, celebrado en la pradera de San Indalecio el pasado 20 de mayo, se presentó el folleto “**Flora rupícola del Paisaje Protegido de San Juan de la Peña y Monte Oroel**”, una publicación divulgativa que pone en valor las especies que habitan en las paredes rocosas del espacio protegido y refuerza su papel como modelo de conservación. El investigador **Daniel Gómez**, del Instituto Pirenaico de Ecología (CSIC), ofreció una explicación científica sobre la singularidad de la *Fibigia chypeata* y el plan de reintroducción en el entorno del Monasterio Nuevo. Como gesto simbólico, se plantaron ejemplares de esta especie en los muros exteriores del monasterio, reafirmando el compromiso con la conservación de la biodiversidad. El director general de Medio Natural, Caza y Pesca, **Alfonso Calvo**, destacó que “el Paisaje Protegido de San Juan de la Peña representa un modelo paradigmático de conservación de la naturaleza en Aragón, con una extraordinaria riqueza ecológica. A un enclave singular, le corresponde también una especie singular”.

La *Fibigia chypeata* fue descubierta en la década de 1960 en los muros del Monasterio Nuevo por el ecólogo **Fernando González Bernáldez**. Se trataba de la única población conocida en España y una de las pocas en todo el Mediterráneo, donde habita en regiones orientales como Palestina y Túnez. Su presencia en San Juan de la Peña podría deberse a una introducción histórica por parte de los monjes con fines ornamentales o medicinales, lo que refuerza el vínculo entre cultura y naturaleza. Sin embargo, las obras de rehabilitación del monumento alteraron su hábitat original, provocando su desaparición local. Gracias a semillas recogidas entonces, se ha mantenido un cultivo estable en las inmediaciones de Jaca, que ahora permite reintroducir ejemplares juveniles y semillas en su enclave original, concretamente en las grietas y repisas del monasterio.

La Real Hermandad de San Juan de la Peña asume un papel protagonista en esta acción. Sus Caballeros y Damas, tradicionalmente guardianes de la memoria del Reino de Aragón, se convierten ahora en defensores de la biodiversidad, colaborando en la vigilancia y protección de la *Fibigia* para que sea

respetada y conocida por los visitantes. Este compromiso marca un primer paso hacia una implicación más profunda en la conservación del entorno, demostrando que la defensa del patrimonio histórico y natural son dos caras de la misma misión.

Como señaló el investigador **Daniel Gómez** (IPE-CSIC), San Juan de la Peña es un compendio de ecosistemas -mediterráneos, submediterráneos, eurosiberianos y atlánticos- que lo convierten en un espacio singular en España. Reintroducir la *Fibigia* no solo recupera una especie, sino que refuerza el papel del enclave como modelo de conservación y biodiversidad. Además, esta actuación se complementa con material divulgativo sobre la flora rupícola, donde conviven especies únicas como la *Ramonda myconi* (oreja de oso), la *Saxifraga longifolia* (corona de rey) o la *Valeriana longifolia*.

La *Fibigia chypeata* vuelve a San Juan de la Peña como símbolo de continuidad y esperanza. Gracias a la unión de ciencia, instituciones y hermandad, este enclave sigue siendo un emblema donde la historia y la naturaleza se abrazan, recordándonos que preservar lo nuestro es el mejor legado para las generaciones futuras. ▶



Excursión



Excursión, Nueva Exposición, Ruta botánica y Bailo medieval

Primera hora visitamos en el Monasterio Nuevo la nueva exposición inaugurada el 30 de junio: “Espacios de San Juan de la Peña (ss. XVII-XIX): una reconstrucción virtual”. Comisariada por Natalia Juan, profesora de Historia del Arte en la Universidad de Zaragoza, muestra con paneles autoexplicativos y un vídeo final cómo era el Monasterio Viejo antes del incendio de 1675, así como las edificaciones y espacios que lo conformaban. También explica la planificación del Monasterio Nuevo, que quedó a medias, y detalla las amplias celdas de los monjes, con varias plantas y jardín propio. La muestra es fruto del trabajo multidisciplinar de arqueólogos, historiadores, restauradores y técnicos en reconstrucción 3D, con el apoyo de la Dirección General de Cultura.

Aunque la exposición es muy didáctica, tuvimos el privilegio de contar con dos guías de excepción:

la Dama Rosa María Viota Nebra y el Caballero José Luis Solano Rozas, grandes conocedores del Monasterio, que transmitieron historia, anécdotas y leyendas de forma amena y divertida.

Tras un breve descanso en la cafetería, nos dirigimos a la pradera de San Indalecio para comenzar la ruta botánica, centrada en la flora del entorno. Nos acompañó el científico Daniel Gómez García, doctor en biología, investigador y expresidente del Patronato del Paisaje Protegido de San Juan de la Peña y Monte Oroel. Pudimos comprobar el buen estado de las plantas reintroducidas en mayo en el muro este del Monasterio Nuevo y conocer la historia de la ermita de San Indalecio, cuyos restos permanecen ocultos bajo un pequeño montículo en la pradera.

Continuamos hacia el oeste y conocimos el recinto donde se investigan los efectos del cambio climático mediante charcas artificiales. Subimos



por la pista hacia la ermita de San Salvador mientras aprendíamos a distinguir especies del entorno: acebos, tejos, pinos, tilos, quejigos, álamos temblones... Comprendimos la excepcional biodiversidad del lugar, donde conviven especies que habitualmente crecen muy separadas.

Por la cresta, disfrutamos de vistas a los Pirineos, el Monte Oroel y las sierras prepirenaicas. Entre erizón, té de roca y tomillo, Daniel Gómez explicó la evolución natural del enclave y la llegada de especies procedentes de zonas remotas del norte europeo. Después, ya en el Monasterio Viejo, identificamos plantas que prosperan en sus muros y rocas, como la Valeriana longiflora, la Petrocotis hispánica o la oreja de oso.

Tras la foto de grupo, nos trasladamos al Mesón de Santa Cruz de la Serós, donde compartimos mesa y buenos momentos. Después partimos hacia Bailo, que celebraba las “VIII Jornadas de Recreación Histórica de la Estancia del Santo Grial”, organizadas por ACURBA y declaradas Fiesta de Interés Turístico de Aragón. Conmemoran la estancia del Santo Cáliz en Bailo entre 1014 y 1035, antes de su traslado a Jaca y a San Juan de la Peña.

Bailo se transforma ese fin de semana para recrear el ambiente medieval, con las casas engalanadas, los vecinos vestidos de época y comercios artesanos en las calles. No pudimos asistir al acto principal por ser por la mañana, en el que se recrea



la entrega del Santo Cáliz a las autoridades eclesásticas por parte del rey Sancho III el Mayor, contando también como protagonistas destacados a la reina Munia, el infante Ramiro y el obispo Mancio II. Sí pudimos disfrutar de las diversas actividades. Vimos justas medievales, en las que, sin violencia, caballeros y damas (de la Edad Media, no de la Hermandad) demostraron su destreza con la lanza, más o menos.

Algunos probaron a hilar, con la lana cardada y usando la rueca, comprobando que no resulta tarea fácil. Caballeros y Damas (estos sí de la Hermandad) hicieron gala de sus habilidades con el arco, aunque en lugar de jabalíes cazaran globos. Y finalmente pudimos divertirnos con el espectáculo de cetrería antes de despedirnos de Bailo y retornar a casa.

Una vez más, vivimos una fantástica jornada de fraternidad, en la que además profundizamos en el conocimiento del entorno natural y de la historia de San Juan de la Peña, y disfrutamos de una animada tarde medieval. ▶



Visitas



Visita Cultural: Patio de la Infanta “Goya Interludio” y Paraninfo de la Universidad “Aragón en los ojos de Cajal”

El pasado 7 de mayo nos desplazamos un grupo de caballeros y damas de la Hermandad tuvieron el privilegio de asistir a la exposición Goya. Interludio, en el emblemático Patio de la Infanta, en Zaragoza. Esta muestra, concebida como un paréntesis artístico durante las obras de ampliación del Museo Goya – Colección Fundación Ibercaja Museo Camón Aznar, ofrece una oportunidad única de contemplar una cuidada selección de obras emblemáticas del genio aragonés.

El término “interludio”, tal como se presenta en esta exposición, adquiere un profundo significado simbólico: es un tiempo de pausa y transición, en el que las obras de Francisco de Goya encuentran un nuevo escenario para dialogar con el público.

Durante el recorrido, pudimos apreciar la notable transformación estilística y temática de Goya a lo largo de su vida. Desde sus primeros trabajos, llenos de luz, color y vitalidad, hasta sus composiciones más introspectivas y sombrías, la exposición nos permitió explorar las distintas etapas creativas del pintor. Cada obra expuesta revelaba



algo más que técnica: una visión crítica y profunda sobre la condición humana, el sufrimiento, la belleza, la locura y los conflictos sociales y políticos de su época.

Goya no solo retrató su tiempo, sino que también anticipó una mirada moderna sobre la subjetividad y la conciencia social del arte.

La visita resultó ser una experiencia enriquecedora pero la jornada cultural no concluyó ahí. Tras esta primera visita, los miembros de la Hermandad se dirigieron al Edificio Paraninfo de la Universidad de Zaragoza para conocer la muestra “Aragón en los ojos de Cajal”, organizada por el Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social en homenaje a Santiago Ramón y Cajal.

La exposición se detiene en la valiosa producción fotográfica que Cajal dedicó a los paisajes, monumentos y personas de Aragón. La muestra, distribuida en cuatro grandes ámbitos: Lugares de la infancia, Excursiones, Zaragoza y Retratos; ofrece una mirada íntima y profunda de Cajal sobre lo que veía. Especialmente destacables fueron el óleo inédito pintado por el propio Cajal, basado en una de sus fotografías, y la recreación de su cuarto de revelado. Esta segunda visita nos permitió descubrir algunas facetas menos conocidas del premio Nobel, y apreciar su compromiso con Aragón. La visita cerró con brillantez una jornada dedicada a la cultura, el arte y el legado intelectual aragonés. ▶





Crónica de la visita a Valencia de la Real Hermandad de San Juan de la Peña

Los pasados días 24 y 25 de mayo tuvo lugar una enriquecedora visita a la ciudad de Valencia. Los caballeros y damas de la Real Hermandad de San Juan de la Peña hemos vivido un fin de semana inolvidable en Valencia. Toda la excursión estuvo magníficamente guiada por el Caballero José Leto Melero, cuya dedicación y conocimiento marcaron la diferencia.

La primera jornada comenzó en Zaragoza, con la salida al amanecer. El trayecto se desarrolló con entusiasmo y ambiente de camaradería, reflejo de los lazos que nos unen como miembros de esta centenaria institución. A media mañana llegamos a la ciudad de Valencia, siendo nuestra primera parada la Santa Iglesia Catedral Metropolitana, situada en el corazón de la capital del Turia.

Allí, con el recogimiento y el respeto que exige el lugar, accedimos a la Capilla del Santo Cáliz, donde se custodia una de las reliquias más veneradas de la cristiandad: el vaso que la tradición identifica como el utilizado por Nuestro Señor Jesucristo durante la Última Cena. La emoción que se respiraba entre los asistentes era palpable, conscientes de la profundidad espiritual que este momento representaba.

Además del Santo Cáliz, la visita a la Catedral permitió contemplar valiosas obras de arte, entre ellas las de Francisco de Goya, y acercarnos a las reliquias de San Vicente Mártir, patrón de Valencia, cuya vida y testimonio de fe siguen siendo fuente de inspiración para los cristianos de hoy.

Finalizada la visita, nos dirigimos al restaurante Yuso, muy próximo a la Catedral. Este establecimiento, fiel a la cocina tradicional valenciana, nos brindó una comida donde los sabores locales y el ambiente distendido sirvieron de marco perfecto para que luego pudiéramos continuar con las visitas.

La tarde nos llevó a uno de los templos más emblemáticos de Valencia: la iglesia de San Nicolás de Bari y San Pedro Mártir. Conocida popularmente como la “Capilla Sixtina Valenciana”, esta iglesia del siglo XIII, con interior completamente decorado con frescos barrocos del siglo XVII, nos dejó maravillados. La belleza de su restauración, meticulosa y respetuosa, permitió que los asistentes experimentaran un auténtico viaje en el tiempo y en el arte, descubriendo un tesoro espiritual que refleja la riqueza del patrimonio eclesiástico valenciano.

Continuando con el itinerario, fuimos acogidos en la Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados, patrona de Valencia y símbolo profundo de



la fe del pueblo valenciano. En un ambiente de profundo recogimiento, tuvimos el honor de celebrar la Santa Misa en el Camarín de la Virgen oficiada por el canónigo celador del Santo Cáliz, Don Álvaro Almenar, que nos permitió vivir una experiencia de oración y devoción especialmente intensa. Fue, sin duda, uno de los momentos más emotivos del fin de semana, en el que pudimos presentar nuestras intenciones personales y comunitarias a los pies de la Madre.

La segunda jornada comenzó con una visita institucional al Ayuntamiento de Valencia, gestionada con esmero y deferencia por parte de las autoridades locales, quienes nos brindaron un recibimiento especialmente distinguido. El consistorio, a pesar de encontrarse cerrado al público en ese momento, abrió sus puertas exclusivamente para la Real Hermandad, gesto que agradecemos sinceramente.

Durante la visita, recorrimos el imponente Salón de Cristal, admiramos la nobleza de sus escaleras monumentales y accedimos al salón de plenos, donde se toman las decisiones que rigen la vida municipal. Esta visita, además de su in-

terés arquitectónico e histórico, fue una oportunidad para reforzar los vínculos entre nuestra Hermandad y las instituciones locales, en un clima de respeto mutuo y valoración del patrimonio común.

Posteriormente, nos dirigimos a otro hito del esplendor valenciano: la Lonja de la Seda. Declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, esta joya del gótico civil europeo, construida en el siglo XV, constituye un testimonio excepcional del auge comercial y cultural de la Valencia medieval. Sus columnas helicoidales, sus techos artesonados y su majestuoso salón principal nos hablaron sin palabras de una época de apertura, dinamismo y belleza.

La jornada prosiguió con un desplazamiento hacia el Parque Natural de La Albufera, enclave privilegiado donde la naturaleza se muestra en todo su esplendor. Allí fuimos recibidos en el restaurante Ca Teresa, ubicado en la localidad de El Saler, donde tuvimos la ocasión de degustar la tradicional paella valenciana, en un ambiente distendido, alegre y fraternal. La comida fue ocasión propicia para compartir impresiones y vivencias, consolidando aún más los lazos que nos unen.

Como colofón a esta inolvidable visita, realizamos un paseo en barca por las tranquilas aguas de La Albufera, rodeados de arrozales, fauna autóctona y silencio. Esta travesía, en contacto directo con la creación, permitió a muchos encontrar un espacio de contemplación y gratitud. Fue un cierre perfecto para un fin de semana pleno, donde la belleza del entorno y la vivencia comunitaria nos ayudaron a renovar el espíritu.

Este viaje a Valencia ha sido, una gran experiencia y que fortalece los lazos que nos unen como miembros de la Real Hermandad de San Juan de la Peña. ▸





Una noche de música con los jóvenes talentos del Teatro Real

La piedra milenaria del Monasterio Viejo de San Juan de la Peña volvió a llenarse de música y emoción con el concierto ofrecido el pasado 18 de julio por jóvenes talentos del Teatro Real. En un entorno íntimo y sobrecogedor, las notas del piano y las voces de siete intérpretes envolvieron al público en una velada donde arte y patrimonio se dieron la mano.

El programa, cuidadosamente seleccionado, incluyó obras de Schubert, Puccini, Saint-Saëns, Bellini, Mozart, Offenbach, Gounod, Verdi, Bizet, Delibes, José Serrano, Léhar y Manuel Penella. Sobre el escenario, la pianista Carolina Hernández acompañó a las sopranos Dragana Paunović y Natividad Oval, la mezzosoprano Yasmín Forastiero, los tenores Pablo Puértolas, quien además es aragonés y Eduardo Pomares y el barítono Enrique Torres.

Durante más de una hora, los asistentes disfrutaron de interpretaciones llenas de técnica, pasión



y sensibilidad. Las voces jóvenes encontraron en la acústica natural del monasterio un aliado perfecto: el eco de la piedra multiplicaba cada nota y transformaba el espacio en un escenario casi espiritual.

El concierto fue mucho más que una cita musical. Supuso un encuentro entre generaciones, un diálogo entre la tradición y el talento emergente. Ver a estos artistas, formados en una de las instituciones musicales más prestigiosas del país, actuar en un lugar tan cargado de historia emocionó a los presentes y reafirmó el valor del arte como vehículo de unión y belleza.

La Real Hermandad de San Juan de la Peña destacó la importancia de acoger propuestas que combinan patrimonio y cultura viva, recordando que “la música mantiene encendida la memoria y proyecta el espíritu del monasterio hacia el futuro”.

Tras el éxito de la actuación, los intérpretes deleitaron con un segundo concierto en Jaca, celebrado en la plaza Biscós. Allí, el público volvió a disfrutar de un repertorio que incluyó obras de Manuel de Falla, Puccini, Saint-Saëns, Verdi, Mozart, Bizet, Delibes, Dvořák y Pablo Sorozábal, confirmando el talento y la proyección de esta nueva generación de artistas líricos.

Una noche mágica en la que el arte resonó entre los muros de piedra y recordó, una vez más, que la cultura sigue siendo el alma viva de Aragón. ▀

Un paseo fotográfico que rinde homenaje a la Real Hermandad

Dentro de las celebraciones por el 75º aniversario de la Real Hermandad de San Juan de la Peña, la ciudadanía pudo acercarse al monasterio a través de la exposición fotográfica “Un paseo por la historia con José Luis Solano”. La muestra, itinerante y urbana, llevó la historia del monasterio al paseo de la Independencia de Zaragoza, la plaza Navarra de Huesca y la plaza de San Juan de Teruel, convirtiendo los espacios públicos en todo un museo al aire libre.

La mayor parte de las imágenes expuestas fueron realizadas por José Luis Solano, cuya mirada documental ha permitido reconstruir la evolución del monasterio y poner en valor el trabajo de conservación desarrollado por la Hermandad durante décadas. La exposición combina fotografía histórica y contemporánea en un recorrido visual por los cambios arquitectónicos, las restauraciones y los rincones que aún guardan la memoria del lugar, todo explicado de forma accesible y dinámica a través de 20 paneles informativos.

Más que una muestra, fue un homenaje al compromiso de la Hermandad con el patrimonio y la historia de Aragón, acercando la riqueza cultural de San Juan de la Peña a todos los públicos y celebrando, de manera muy visual, los 75 años de dedicación de esta institución.

Pero no solo eso, el claustro del monasterio nuevo de San Juan de la Peña se ha convertido también en una ventana al pasado gracias a la exposición ‘Espacios de San Juan de la Peña (siglos XVII–XIX): una reconstrucción virtual’. La muestra combina historia, arte y tecnología 3D.

La exposición invita a los visitantes a explorar los espacios de los monasterios viejo y nuevo, mostrando cómo vivían los monjes, cómo se organizaban los espacios litúrgicos y comunitarios, e incluso cómo funcionaban los espacios privados. Todo ello gracias a un trabajo multidisciplinar que combina arqueología, historia y técnicas digitales de última generación.



Gracias a paneles explicativos, vídeos y reconstrucciones virtuales, el público puede pasear por los claustros y salas de San Juan de la Peña sin moverse de su lugar, y descubrir rincones y secretos que hasta ahora solo existían en documentos y planos antiguos. Es una forma divertida e instructiva de acercarse al patrimonio y comprender la vida cotidiana de la Edad Moderna en uno de los monasterios más importantes de Aragón.

La muestra, comisariada por Natalia Juan García y con la colaboración del arqueólogo Alberto Gómez García, destaca también la relevancia de los archivos históricos. Los documentos conservados en el Archivo Histórico Provincial de Huesca fueron fundamentales para reconstruir con precisión cómo eran estos espacios y cómo han llegado hasta nosotros.

En definitiva, se trata de una exposición que mezcla tradición, investigación y tecnología. ▶

Presentación del libro:

“El Real Monasterio de San Juan de La Peña, Cuna del Reino de Aragón”

Por *Lourdes Diego Barrado*

Dirección Científica: Lourdes Diego Barrado y Domingo Buesa Conde

Coordinación Técnica: José Luis Solano Rozas, Carlos María Lapeña Aragüés

Autores: Miguel Cecilio Botella López, Domingo Buesa Conde, Ana Cisneros Gimeno, Luis Miguel de la Cruz Herranz, Lourdes Diego Barrado, M.^a Celia Fontana Calvo, Silvia Galindo Pérez, Antonio García Omedes, Juan José Generelo Lanaspá, José Daniel Gómez García, Ascensión Hernández Martínez, Natalia Juan García, Carlos Laliena Corbera, José María Lanzarote Guiral, Carlos María Lapeña Aragüés, Ana Isabel Lapeña Paúl, Belén Luque Herrán, Valentín Mairal López, Ana María Muñoz Sancho, Carolina Naya Franco, José Luis Solano Rozas

Edita: Real Hermandad de San Juan de la Peña, Gobierno de Aragón e Ibercaja

ISBN: 978-84-8380-522-0



Todos sabemos que el artista antecede a la obra artística y que el autor lo hace respecto a la obra escrita. Es decir, sin autor (o autores, en este caso) no habría libros. Pero, siendo muy fácilmente interpretable este axioma, no lo es menos el hecho de que la existencia de hoy está motivada por la preexistencia de entonces. Coincidirán conmigo en que sin monumento de importancia no hay estudio relevante que venga auspiciado ni tampoco escrito. Todos los honores de haber propiciado el interés y el estudio por parte de los autores del último compendio de estudios sobre el monasterio de San Juan de la Peña, se los debemos a la relevancia de nuestro bien querido monasterio pinatense.

El Real Monasterio de San Juan de la Peña, que se halla conformado por dos conjuntos arquitectónicos y artísticos, uno medieval y otro de época moderna, constituye uno de nuestros más emblemáticos monumentos de Aragón y es señal de identidad de un territorio donde se imbrican los afanes de condes y reyes, promotores de un centro eclesiástico al abrigo de la gran roca que le sirvió de protección natural a la par que le confirió un carácter rupestre único y donde desearon obtener el feliz descanso nuestros primeros monarcas (así lo hicieron Ramiro I, Sancho Ramírez

y Pedro I, como lo haría después la nobleza medieval aragonesa).

Si bien en su importancia y trascendencia, y en analizar las fuentes directas e indirectas y los testimonios antiguos, ya pusieron interés historiadores, viajeros, artistas y visitantes, la Real Hermandad de San Juan de la Peña, que lleva custodiando, protegiendo y poniendo en valor, junto con el Gobierno de Aragón, el monasterio desde hace 75 años, momento de su fundación, también ha tenido el acierto de transferir a la sociedad el conocimiento que sobre él se ha ido gestando a lo largo de las últimas décadas. Si lo hizo hace veinticinco años con la *Suma de Estudios de San Juan de la Peña*, lo hace ahora con una



San Juan de la Peña. Monasterio viejo. Iglesia románica. Fotografía: José Luis Solano.



Vista general del claustro.
Fotografía: Antonio García Omedes.



Panteón de nobles. Lienzo mural con nichos.
Fotografía: Antonio García Omedes.

obra titulada *El Real Monasterio de San Juan de la Peña, cuna del reino de Aragón*, en coedición con el Gobierno de Aragón e Ibercaja.

Les animo a imbuirnos en este último libro, de exquisita edición y maquetación. En él hallarán respuesta al porqué de los orígenes del centro eclesiástico más importante de los inicios del reino de Aragón en el siglo XI y correa transmisora de las corrientes innovadoras europeas que llegaban desde el monasterio de Cluny; también podrán imaginar cómo fueron las primeras estancias que lo conformaron, su evolución en el tiempo desde la primera iglesia que data de la segunda mitad del siglo X, y los evidentes vacíos temporales; conocerán más del archivo del monasterio (el más importante de los archivos monásticos aragoneses, tanto por el volumen de documentos conservados como por el papel que ha tenido para construir la identidad aragonesa, bien como fuente para la investigación histórica o como soporte de los mitos originarios que se desarrollaron durante siglos);

se deleitarán con la singularidad del claustro medieval, en el que demostró su particular artísticidad el escultor que tanto interés ha suscitado entre los investigadores del románico, por su singular traza en los capiteles, que cuentan entre los más famosos del románico europeo; conocerán el motivo del traslado de los monjes a un nuevo monasterio (el monasterio alto o nuevo); los grandes personajes históricos que lo habitaron y visitaron; los arquitectos y restauradores que pusieron su empeño en los trabajos de anastilosis o de recuperación del patrimonio, o incluso los fotógrafos que lo retrataron desde fines del siglo XIX...; y tantas y tantas cosas más que me resulta imposible relatar en este breve texto pero que les aseguro no están faltas de actualización. Incluso se podrán recrear en el entorno paisajístico y en su bonita flora, destacados valores naturales del lugar; y sabrán mucho más sobre la historia de nuestra Hermandad desde su fundación.

La Real Hermandad de San Juan de la Peña desea que el lector se asome de nuevo al bello mirador de San Juan, hito de nuestra historia, y que lo haga con una mirada nueva, receptiva, la que evoca el lugar que lo acoge, una gran roca, testigo de mecenazgos y encomendaciones, de ritos y liturgias, de un sinfín de memorables presencias. ▶



Valentín Carderera y Solano, *Claustro de San Juan de la Peña*, 6 de octubre de 1840. Dibujo (lápiz y aguadas de color sobre papel), 359 x 458 mm. Fundación Lázaro Galdiano, Madrid, inv. 9306.



Ajuares reales encontrados en las tumbas 4 /6 /10 de la necrópolis de San Juan de la Peña.
Fotografía: José Garrido, cortesía del Museo Arqueológico de Huesca.



La Real Hermandad culmina su 75º aniversario reafirmando el legado y la identidad de Aragón

La Real Hermandad concluyó el domingo 16 de noviembre la celebración de su 75º aniversario, un diseñado para poner en valor el patrimonio aragonés y reconocer a quienes han sostenido la entidad a lo largo de décadas. La jornada combinó solemnidad, memoria colectiva y visión de futuro, consolidando la relevancia cultural e histórica de la institución.

La jornada comenzó a las 10:00 horas en la Iglesia de Nuestra Señora del Portillo, donde se celebró una misa solemne presidida por el Arzobispo de Zaragoza, D. Carlos Escrivano. El ambiente de recogimiento marcó el tono previo al acto central, que tuvo lugar a las 11:15 en la Sala de la Corona del Edificio Pignatelli, sede del Gobierno de Aragón.





La ceremonia se abrió con la entrada de la comitiva mientras sonaba la Marcha de los Reyes de Aragón, ante un público que se puso en pie. Desde el inicio, el mensaje fue claro: honrar la historia para proyectarla hacia las generaciones futuras y para engrandecer a las presentes y pasadas. En la bienvenida se resaltó la importancia del Real Monasterio de San Juan de la Peña, descrito como “una formidable piedra que acoge y protege la esencia de Aragón”. Un video sobre la historia del Monasterio de San Juan de la Peña subrayó esta idea al mostrar el valor patrimonial del monasterio y su papel como cuna del Reino de Aragón.

La historiadora Lourdes Diego Barrado intervino para contextualizar este legado y presentar la reciente publicación “El Real Monasterio de San Juan de la Peña: cuna del Reino de Aragón”, obra que dirige y que se posiciona como referencia para comprender la evolución histórica del enclave y su impacto en el imaginario aragonés.

Uno de los momentos destacados fue la entrega de insignias a los miembros con más de 25 años de pertenencia a la Hermandad. La ceremonia, dividi-

da en siete bloques temáticos, incluyó expresiones célebres del pensamiento aragonés, como “Son valores aragoneses: el pacto, la lealtad y la libertad” o “Hablen cartas y callen barbas”, reforzando así la identidad jurídica y moral del territorio. En nombre de los homenajeados, D. Enrique Cavero expresó el orgullo compartido por esta trayectoria de servicio, culminando con un sentido “Viva Aragón”.

La dimensión histórica se intensificó con intervenciones generadas mediante IA que recrearon las voces de Ramiro I, Sancho Ramírez y Pedro I, una innovadora forma de conectar tradición y tecnología.

Además, se cantó el himno de la Hermandad interpretado por Luis Romero, mientras se proyectaba la letra para que la asistencia compartiera la estrofa y el coro en unidad.

Posteriormente, el Hermano Mayor, Félix Longás, rindió homenaje a quienes ocuparon ese cargo a lo largo de la historia de la Real Hermandad: D. Miguel Sancho Izquierdo, D. José Joaquín Sancho Dronza y D. Emilio Eiroa García, a quienes hicimos obsequio de una caja conmemorativa que contenía un diploma y un juego de capiteles des-



tacando el compromiso y la dedicación que han marcado cada etapa. La jota, interpretada en directo por Nacho del Río, aportó el componente emocional y cultural propio de la identidad aragonesa.

El Presidente de Aragón cerró la ceremonia afirmando que “el Monasterio es una metáfora de cómo los aragoneses sabemos y queremos preservar las cosas que son importantes para nosotros”.

El acto finalizó con el himno de Aragón y una fotografía de grupo en las escaleras exteriores, retratando a una Hermandad unida y orgullosa de su legado. Posteriormente, los miembros compartieron una comida de fraternidad en la que volvieron a disfrutar de las voces de Nacho del Río y Luis Romero.

La jornada concluyó con la entrega del libro presentado durante el acto y una flor de Navidad a cada asistente, gesto que puso el cierre simbólico a esta celebración. ▶



Reuniones de Hermandad

Cena en Madrid

El 28 de febrero tuvo lugar, en las instalaciones del Hotel NH Nacional de Madrid, una cena de hermandad que contó con una amplia representación de caballeros y damas procedentes de Madrid y su área metropolitana. El encuentro arrancó con una presentación ágil de todos los asistentes, lo que permitió generar un clima de cercanía y activar rápidamente el sentido de pertenencia.

Acto seguido, el Hermano Mayor tomó la palabra para hacer un briefing de las actividades previstas en el marco del 75º Aniversario. Subrayó especialmente la relevancia estratégica de acometer las obras de consolidación y rehabilitación de los ábsides, un proyecto crítico para garantizar la preservación y sostenibilidad del patrimonio. En ese contexto, lanzó una invitación abierta a la participación económica de los miembros, recordando que



la Hermandad había decidido asumir estos trabajos como parte del compromiso derivado de la efeméride. La cena avanzó en un entorno distendido y de alto nivel relacional. Los asistentes agradecieron la organización, valoraron el desplazamiento de varios

Crónicas de San Juan de la Peña



integrantes del Consejo Rector y trasladaron su interés en seguir impulsando dinámicas de encuentro, incluyendo propuestas como exposiciones, conferencias o visitas culturales que refuercen a la Hermandad y aporten mayor visibilidad institucional.

Para cerrar la jornada con un mensaje de unidad y propósito compartido, todos los presentes entonamos el Himno de la Hermandad, consolidando así un cierre emocionalmente significativo y alineado con nuestra visión de futuro. ▶



Reunión de la Real Hermandad de San Juan de la Peña en Jaca

La Real Hermandad de San Juan de la Peña celebró en Jaca un encuentro convocado por el Consejo Rector, con el objetivo de presentar los actos previstos para 2025, año en el que la institución conmemora el septuagésimo quinto aniversario de su fundación.

Aunque el Capítulo General tiene lugar tradicionalmente en junio, se consideró oportuno organizar una reunión previa, más cercana e informal, para compartir avances y escuchar propuestas. Así, el 14

de marzo se reunieron en el restaurante Serrablo cuarenta y cinco Caballeros y Damas procedentes de Jaca, Sabiñánigo, Huesca y Zaragoza. Durante la cena se expusieron las actividades programadas y los asistentes aportaron nuevas ideas que el Consejo Rector valorará en las próximas sesiones.

El encuentro concluyó con un ambiente de entusiasmo y el deseo unánime de repetir iniciativas de este tipo, que fortalecen la convivencia, permiten intercambiar experiencias y mantienen vivo el espíritu de la Hermandad en una ciudad tan vinculada al Monasterio de San Juan de la Peña. ▶



Los alumnos aragoneses impulsan los concursos de la Real Hermandad de San Juan de la Peña

La Real Hermandad de San Juan de la Peña mantiene, desde su fundación, un firme compromiso con la divulgación del papel esencial que el Monasterio de San Juan de la Peña ha desempeñado en la historia de Aragón. Este propósito se materializa en iniciativas que acercan nuestro patrimonio a las nuevas generaciones.

Ser un puente de unión entre la historia de Aragón y nuestros niños y jóvenes es el espíritu que inspira nuestros concursos. Con el objetivo de que este legado llegue al mayor número posible de chicos y chicas aragoneses, la Hermandad lleva organizando desde 2008 un Concurso de Dibujo, dirigido a alumnos de 5º y 6º de primaria, y un Concurso de Carteles, para estudiantes de 1º y 2º de educación secundaria obligatoria ESO.

Durante el curso 24-25 hemos celebrado la decimosexta edición del concurso de dibujo, con la participación de más de doscientos alumnos procedentes de siete centros escolares. Los trabajos presentados destacaron por su creatividad y sensibilidad hacia el patrimonio. En la categoría de

5º de primaria, la ganadora pertenece al Colegio Montessori de Zaragoza, mientras que en la categoría de 6º de primaria, el premio ha recaído en una alumna del Colegio San Agustín.

El concurso digital busca convertir el concurso de carteles en un proyecto innovador. Somos conscientes de la importancia que tienen las nuevas tecnologías en la formación de nuestros jóvenes, por lo que en 2022 la Hermandad dio un paso hacia adelante creando el Concurso Digital, una iniciativa que une historia y tecnología. Este proyecto persigue dos objetivos: acercar a los estudiantes al Monasterio de San Juan de la Peña y hacerlo mediante herramientas digitales, integrando competencias que serán clave para su futuro.

La organización del concurso ha contado con la colaboración del Gobierno de Aragón, Heraldo de Aragón, la Corporación Aragonesa de Radio y Televisión y la escuela de negocios ESIC, que ha llevado a cabo la parte técnica. El certamen se divide en dos categorías: una para alumnos de 1º y 2º de ESO y otra para 3º y 4º. Los participantes, guiados por sus tutores y con el apoyo de profesores





de ESIC, elaboran proyectos digitales que reflejan la historia y el valor del monasterio.

En esta tercera edición, han participado nueve centros escolares: Nuestra Señora de la Merced, Buen Pastor, Sansueña, Condes de Aragón, San Valero, Escolapios de Jaca, IES Biello de Sabiñánigo, Montessori y Compañía de María. De todos los trabajos presentados, siete equipos llegaron a la gran final, celebrada el 29 de abril de 2025 en el Museo Pablo Serrano y presidida por doña Tomasa Hernández Martín, consejera de educación, cultura y deporte del gobierno de Aragón.

La calidad y originalidad de los proyectos confirman el éxito de esta iniciativa, que cada año gana más relevancia. Los ganadores de esta tercera edición fueron los alumnos de IES Biello de Sabiñánigo en la categoría de 3º y 4º de ESO y los alumnos del colegio Condes de Aragón de Zaragoza en la categoría de 1º y 2º de ESO.

La entrega de premios puso cierre a las actividades, reconociendo el esfuerzo de alumnos y profesores. Los ganadores y finalistas disfrutaron, junto a sus clases, de una jornada en San Juan de la Peña guiada por José Luis Solano y Rosa María Viota. Además, los ganadores recibieron una tablet por

integrante y un cómic para toda la clase. Gracias a Turismo de Aragón, los profesores premiados también obtuvieron un fin de semana en una de las Hospederías de Aragón.

La Hermandad trabaja para proyectar un legado hacia el futuro, combinando patrimonio e innovación educativa. Sus concursos han permitido que miles de jóvenes conozcan el monasterio y se conecten con la historia aragonesa. La colaboración institucional y la participación de numerosos centros confirman el impacto de estas iniciativas, que seguirán motivando a nuevas generaciones a valorar y proteger su patrimonio.

Como hermandad, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todos los alumnos que han participado en los concursos, y a sus profesores, por el apoyo y dedicación que han demostrado. Sin su implicación, estas iniciativas no serían posibles. Asimismo, extendemos nuestro reconocimiento a las entidades colaboradoras -Gobierno de Aragón, Heraldos de Aragón, Corporación Aragonesa de Radio y Televisión y la escuela de negocios ESIC- por su compromiso con la difusión del Monasterio de San Juan de la Peña y con la formación de las nuevas generaciones. ▶



Misa de Difuntos

El lunes 10 de noviembre, la Real Hermandad celebró la Misa de Difuntos, una ceremonia solemne y emotiva en la que recordamos a aquellos caballeros y damas que ya no están con nosotros, pero que permanecen vivos en nuestro corazón y nuestra memoria. Fue un momento de recogimiento, donde los miembros de la Hermandad se reunieron para rendirles homenaje.

La ceremonia tuvo lugar en la Basílica del Pilar de Zaragoza, en la capilla de la Virgen donde pudimos ver a nuestra querida Virgen del Pilar portando el manto de nuestra Real Hermandad.

La misa fue oficiada por los sacerdotes Daniel Clemente y D. Pedro Estaún, ambos Caballeros de la Hermandad, junto a D. Rubén Ruiz Silleras, Vicario General.

Esta misa no solo es un acto de fe, sino también un espacio de unión y reflexión para todos los

presentes. Estos son los hermanos fallecidos, a lo largo del último año, por los que seguimos rezando y rogando por su alma:

- ▶ D^a. María Dolores Abadía España
- ▶ D. Antonio Baso Andreu
- ▶ D. Alejandro Bescós Iglesias
- ▶ D. Tomás Blasco Álvarez
- ▶ D. Jesús Bueno Arrese
- ▶ D. Enrique Lacasa Díaz
- ▶ D^a Margarita Langa Albertín
- ▶ D. Mariano Río Martínez
- ▶ D. Sebastián Rodríguez Barrueco
- ▶ D. José María Ruiz Navarro



Previsión de Actividades 2026

De todas las actividades iréis recibiendo avisos con suficiente tiempo para anotarlos:

AGENDA 2026

Fechas definitivas:

Día 20 de junio

- Capítulo General de la Hermandad en Jaca.

Día 21 de junio

- Celebración de nuestro Patrón, Homenaje a los Reyes de Aragón, investidura de nuevas Damas y Caballeros y reconocimiento a los miembros que cumplen 25 años en la Hermandad.

Fechas orientativas:

Enero, previsible día 23

- Presentación en Madrid del libro “El Real Monasterio de San Juan de la Peña, Cuna del Reino de Aragón” y cena de hermandad.

Febrero, previsible día 20

- Presentación en Jaca del libro “El Real Monasterio de San Juan de la Peña, Cuna del Reino de Aragón” y cena de hermandad.

Marzo, previsible la semana del 23

- Gran final del concurso escolar para alumnos de ESO en Zaragoza, en la que compiten por mostrar su conocimiento del monasterio, nos gustaría que asistierais.

Abril

- Excursión de primavera, previsible el sábado día 18.
- Visita cultural, por concretar.

Julio, previsible los sábados 4, 11 y 18

- XXI Jornadas de Estudio sobre San Juan de la Peña.

Septiembre

- Excursión de otoño, previsible el sábado día 26.

Noviembre

- Misa de difuntos en la Capilla de la Virgen del Pilar, previsible día 9.
- Visita cultural, semana del 16.
- Cena-coloquio, previsible el día 27.

ACLARACIONES:

Las insignias a los miembros que han cumplido 25 años o más en la Hermandad en este 2025 y que no pudieron asistir al acto de clausura del LXXV Aniversario les serán enviadas en la segunda quincena de enero. A partir del 2026, cada año, les serán impuestas a los miembros que vayan cumpliendo 25 años en la celebración del día de San Juan en el monasterio.

El nuevo libro “El Real Monasterio de San Juan de la Peña, Cuna del Reino de Aragón”, será entregado a los miembros que no lo recogieron en el acto de clausura del LXXV Aniversario, en los actos que la Hermandad vaya realizando, bastará con recordarlo en la anotación de la actividad. Por ej., en las cenas de Madrid y de Jaca. Tanto la entrega del libro, como de la insignia, serán a título individual y con entrega directa a la Dama o Caballero.



75 aniversario